

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, TRAS LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DE LAS OBRAS DEL PROYECTO DE TRANSFERENCIA DE AGUAS DEL BAJO EBRO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Villena (Alicante), 25 de febrero de 2004	

Señor Presidente de la Comunidad, señores Ministros, señora Alcaldesa, queridas amigas y amigos, señoras y señores,

Me van a permitir que, en primer lugar, antes de hablar de lo que significa nuestra presencia hoy aquí, dirija, una vez más, unas palabras de sentida condolencia a las autoridades y al pueblo de Marruecos por la terrible desgracia que han sufrido ayer. Tuve la oportunidad de expresar esas condolencias ayer al Primer Ministro de Marruecos y también a S.M. el Rey Mohamed VI, y de ofrecer toda la ayuda que necesitase Marruecos para paliar las consecuencias del grave terremoto que tantos centenares de víctimas ha causado.

Dos aviones españoles ya han aterrizado en Marruecos llevando bomberos, médicos, instalaciones, medicinas, tiendas de campaña, mantas... todo aquello que necesitan para atender a la gente. Existen otros dos aviones preparados y, como les dije ayer al Rey de Marruecos y a su Primer Ministro, toda la ayuda

necesaria será ofrecida por España para intentar paliar las consecuencias de ese trágico terremoto que ayer asoló Marruecos.

Les deseamos a nuestros vecinos marroquíes la recuperación más pronta y les expresamos nuestra condolencia y toda nuestra solidaridad.

Queridas amigas y amigos,

Yo estoy muy contento de colocar la primera piedra del trasvase del Ebro en la Comunidad Valenciana. Si alguien puede pensar, si se me permite decirlo, porque además yo cada vez digo las cosas con más naturalidad --conforme queda menos tiempo para terminar mi mandato, digo las cosas con más naturalidad--; si alguien piensa que es una casualidad y una coincidencia el que yo esté aquí hoy, colocando la primera piedra del trasvase, con el día de mi cumpleaños, se equivoca. No es una casualidad, he escogido esta fecha a propósito, porque quería estar aquí celebrando mi cumpleaños por una sencilla razón: porque creo que en mi tarea de gobierno una de las cosas más importantes que he podido hacer es poner en marcha una obra tan fundamental para España como es el Plan Hidrológico Nacional.

Vine también en noviembre del 2002 a colocar la primera piedra del trasvase del Júcar-Vinalopó y estos proyectos ya están, por lo tanto, en marcha.

Como os decía, solucionar los problemas del agua ha sido una de las prioridades que he tenido y, sin duda, uno de los asuntos a los que he dedicado más esfuerzo, más trabajo, y que también ha necesitado mucha decisión y mucho coraje por parte de muchas personas. A todos les doy las gracias, pero pienso que hemos servido a una España mejor, a una España más cohesionada, a una España en la que los españoles tengan más oportunidades y tengan un futuro mejor.

Nosotros sabíamos y sabemos que muchos españoles sufren las consecuencias de falta del agua y que en muchas regiones de España, en especial en el Arco Mediterráneo, la sequía era algo frecuente que se traduce en deterioro de calidad

de vida y bienestar, y también en problemas para muchas personas que viven de la agricultura.

Todavía no podemos conseguir que llueva más, aunque tenemos la suerte de que, de vez en cuando que venimos por aquí, llueve; pero es una cosa distinta. Pero lo que sí podemos hacer, e hicimos, es poner en marcha una solución basada en el sentido común: del ahorro del agua, del uso más eficiente, de la modernización de las estructuras de conducción, de la modernización de regadíos y desalación, y, como recurso de última instancia, la transferencia de agua desde las cuencas excedentarias a las cuencas deficitarias, como la del Júcar o la del Segura, y siempre procurando las mayores garantías medioambientales.

Pues bien, todo eso y mucho más, y algo voy a decir ahora, es el Plan Hidrológico Nacional. Estamos cumpliendo, por lo tanto, nuestro compromiso, y nuestra promesa. Lo prometí hace cuatro años y lo estamos cumpliendo. Se está ejecutando el Plan Hidrológico Nacional y yo soy de los que cree que las cosas, o se hacen de verdad, o no se hacen; pero las soluciones a medias son las peores de todas las soluciones.

El Plan Hidrológico Nacional, y dentro de él el trasvase del Ebro, es una necesidad y se hará. Aquí, en la Comunidad Valenciana, hacía falta agua y la Comunidad Valenciana recibirá agua.

Hace demasiados años se venía hablando de la necesidad de hacer un Plan Hidrológico Nacional y se hicieron muchos. Hay una diferencia: éste es el mejor de todos los Planes Hidrológicos Nacionales, primero, porque es el que técnicamente se ha elaborado más; segundo, porque es el que más consenso ha tenido, un consenso prácticamente completo, y, tercero, porque es el que se está ejecutando. Sólo por eso es el mejor y es la diferencia con cualquier plan anterior.

Pero, además, porque estamos sirviendo al interés de España. España va a ser más solidaria, va a ser más próspera y va a ser mejor. Vamos a abordar los problemas del agua en la Comunidad Valenciana, en Andalucía, en Extremadura, en Cataluña, en Murcia y también los problemas del agua en Aragón. El Plan Hidrológico incluye también el plan para mejorar y preservar el Delta del Ebro y corregir el deterioro sufrido por el Delta del Ebro en las últimas décadas. Por eso, podemos afirmar con voz clara que el Plan beneficia a todos y no perjudica a nadie.

Gracias a las obras que hoy se inauguran Alicante recibirá agua excedentaria del Ebro, como la recibirán Castellón, Valencia y Almería, y también Barcelona, una ciudad con un importante déficit de agua previsto en el futuro, que se podrá paliar gracias también a las obras del trasvase del Ebro, mediante este trasvase contemplado en el Plan Hidrológico Nacional.

Quiero decir que este trasvase es la mejor alternativa desde el punto de vista técnico y ambiental, y quiero decir que preguntamos en voz alta, y muchas veces en su día, si alguien tenía una alternativa a ésta y nadie la puso encima de la mesa. Nadie la puso encima de la mesa, sencillamente, porque el trasvase es la solución más racional a la situación de escasez de agua que hay en el Arco Mediterráneo y porque, además, hemos sido muy respetuosos y cuidadosos con el medio ambiente.

Una parte muy importante del Plan Hidrológico son aquellas medidas que van destinada a ahorrar agua y para que España siga estando en la vanguardia mundial de la gestión de recursos hídricos. Y otra parte muy importante del Plan Hidrológico Nacional es el componente medioambiental, regenerar humedales y recuperar zonas medioambientalmente degradadas.

Quiero recordar que el Plan Hidrológico destina el 85 por 100 de su inversión a actuaciones para mejorar la gestión del agua y a solucionar los importantes

efectos ambientales que están provocando, como he dicho, la pérdida de humedales o la desertificación.

Quiero recordar que vamos a hacer una inversión superior a 20.000 millones de euros, tres billones trescientos mil millones de las antiguas pesetas; quiero recordar que a esta tierra el Plan Hidrológico va a dedicar más de 1.300 millones de euros, es decir, más de 200.000 millones de las antiguas pesetas, y quiero decir que en la Comunidad Valenciana el Plan va a acabar con las restricciones de agua, va a mejorar el abastecimiento y la calidad del agua, a modernizar regadíos y a prevenir riesgos de avenidas.

Estamos llevando a cabo obras emblemáticas y demandadas históricamente en esta Comunidad; como la mejora de la Acequia Real del Júcar o la conducción del Júcar-Vinalopó. Se trata de aspiraciones justas y razonadas, y quiero decir que todas estas obras, además, son ambientalmente solventes. Lo demuestra el hecho de que la Unión Europea haya decidido financiar el 35 por 100 del Proyecto del trasvase Júcar-Vinalopó o, lo que es lo mismo, haya concedido ochenta millones de euros para dar de beber a más de 600.000 personas y a más de 40.000 hectáreas de regadío, para que el agua disponible palie las graves carencias hídricas de las comarcas alicantinas del Vinalopó, del Alacantí y de la Marina Baja.

Contamos también, como he dicho, con todas las garantías ambientales, bien explicadas en estos paneles.

El trasvase, por lo tanto, avanza al ritmo previsto. Traerá 315 hectómetros cúbicos de agua al año a la cuenca del Júcar. Están en marcha ya cinco tramos de este proyecto y se están construyendo 64 kilómetros de su trazado. Estamos haciendo todo lo posible para que entre en funcionamiento en los plazos previstos y, por eso, en el último Consejo de Ministros hemos aprobado la licitación de todo el suministro de tuberías y de válvulas necesarias para la construcción de este proyecto, para la realización de este trasvase.

A lo largo de estos años hemos querido dar respuesta a los problemas reales de los españoles y, como he dicho antes, éste era uno de los más largos, de los más esperados por décadas y aún más allá.

La Comunidad Valenciana ha prosperado mucho a lo largo de estos años; más aún, ha sido una de las Comunidades que más se ha transformado, que más ha prosperado, que más trabajo ha creado y que más ha servido al interés de España. Con obras como el Plan Hidrológico Nacional la Comunidad Valenciana será mejor y, si la Comunidad Valenciana es mejor, España es también mejor.

Muchas gracias a todos y enhorabuena.